

El Iese, la escuela de negocios fundada en Barcelona en 1958, abrirá su casa en Nueva York el próximo mes de marzo

Una casa en Manhattan



IESE / ARCHIVO

Canals compareció en el edificio Steinway, un lugar lleno de pianos

FRANCESC PEIRÓN

Nueva York. Corresponsal

De escuela de baile a universidad de negocios, dos cuestiones de arte. La futura casa neoyorquina del Iese, en la calle 57, en el corazón de Manhattan, abrirá sus puertas en marzo del 2010, en un reformado edificio Chalif, lugar donde en 1916 se enseñaron los primeros pasos de baile ruso en la ciudad. Además, ahí se escucharon grandes músicos, y voces como la de Pavarotti.

En unos meses, como dijo Jordi Canals, decano del Iese, se es-

cucharán otras voces, las de los profesores y alumnos que participan en los cursos que esta institución fundada en Barcelona, en 1958, imparte en la capital mundial de las finanzas. Esta escuela de negocios, una de las más prestigiosas del mundo, está presente en Nueva York desde el 2007, aunque en locales alquilados.

El Chalif, que se ubica casi enfrente del Carnegie Hall –otra referencia ineludible del arte– es un edificio catalogado en 1999. Consta de siete plantas y supone una inversión de 43 millones de dólares, 25 por la compra del inmueble y 18 para su reforma inte-

gral. Buena parte de esta inversión ya está cubierta por alumnos y las empresas. La nueva sede –es la primera escuela de negocios española que se establece en Nueva York– contará con 45 profesores y dos aulas para 75 estudiantes cada una. El decano señaló que también buscarán fondos para financiar los 20 millones de un centro de investigación.

En su rueda de prensa –más bien una clase magistral sobre la situación económica–, Jordi Canals dio sus argumentos para elegir Iese entre tanta competencia. Su justificación pasa no sólo por una formación en la que se conectan el mundo pedagógico y el empresarial, por cuanto consideró que, en Estados Unidos, la enseñanza se hace alejada de la realidad, prescindiendo de la experiencia de los profesionales. No sólo pasa por eso, sino que adquiere gran relevancia la ética.

No todo vale. “Las escuelas han de ser más críticas”, señaló respecto a la actitud de muchos ejecutivos para los que el dinero es el único objetivo. Ha quedado más que demostrado. “No puede ser que si en un negocio se cierra con unos beneficios netos de 20 millones, el directivo se lleve un tercio. Esos son verdaderos mercenarios”, sentenció. “No es razonable que existan solo compensaciones por beneficios”.

En este contexto, el profesor Canals instó a Obama a que encarre la reforma del sistema bancario. “Nos quedaremos peor que antes si no hay regulación, porque los bancos saben que no dejarán caer ni uno más”.●